Reflexiones

Pensamientos introspectivos y diarios.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Andrés

Aún me vienen los vientos del desierto matinal, que sin ganas ni desganas, se pasean por mi aliento, que está huérfano y muy distinto al que yo acostumbro a llevar. A veces siento el silencio que cabalga mi recóndito, me grita con fuerza como si fuera de ello su última ocasión. Me pierde en la sombra creada por mis mezclas de la desazón, creando los días de gran luz en noches sin ilusión y las noches de luna llena se ciegan en las pesadillas de mi interior. Son estos los cambios que han nacido en los entresijos de mi corazón. Y ahora son otros bailes los que me siguen, no son falsos y los pasos se dan de dos en dos. Nunca tuve un bastón para apoyar los dolores y buscando soluciones, encontré la voz de este señor.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Carnaval de Motril

Necesito verte, pero me invade el miedo cuando pienso que puedo cruzarme contigo. No sé si tendrás tiempo pero me debes algún momento. Después de tanta inmolación detrás de estas palabras de escaparate, aún recuerdo el pacto que hicimos con el diablo.

De carnaval y por la noche, nada que ver con Brasil, pero sí parecido al de Motril. Carnaval desaparecido, carnicero y perfecto para destruir aquellos disfraces. Lugar mágico y trágico donde escondíamos nuestras máscaras, tan reales como el aire de los molinos del Quijote. ¿Sabes cuánto tiempo hace ya de aquello? Pues no más de un año, aún recuerdo que me santigüé antes que tú me dieras aquella mano.

No necesito compasión pero sí algo de comprensión. No quiero besos sin rencor pero no me quites la razón, esta es mi canción y mando yo en el papel de escritor. Sé que la música la sirves tú, pero el mantel me recuerda al color gris del cartel en Benidorm. Donde algunos besos se perdieron entre tanta luz y tanto alcohol. Donde los besos se escondieron entre tanto disfraz, copas de ron y espigas entre los cigarros después de follar con amor.

Necesito verte pero no quiero que se abran las heridas al cruzarme. Hoy todo es distinto y ya no hay desperdicio, aunque el color es el mismo que dejaste pintado. Quizá ya no me piso tanto los pantalones y no me rasco tanto los bolsillos, no utilizo tarjetas, ni aspiro el polvo del viaje, pero algo me dice que el silencio no es

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

buen consejero. ¿No crees que algo te has dejado sin hacer?

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

De vuelta con el blanco

Otra vez de vuelta sembrando odio esta vez. Está volviendo a surgir el blanco entre tú y yo. ¿Por qué bailas cerca de mí? Si sabes que me alejas de mí. Te llevo siempre presente y hoy te muestras de frente. Te tengo delante y no dejas ser valiente.

No tengo fuerzas, ni suerte para vencerte. Camino estéril sobre tu perfil latente y no puedo ver más allá de lo que muestra tu muerte. Te esperaba más temprano que tarde, pero no justo hoy martes, que tengo algo que contarle. Sigue tu camino, pero a mí déjame en paz.

No quiero verte cerca y menos sentir tu presencia. No quiero que me nombres ni me llores. No quiero que grites para que a tu lado me lleves. No quiero tenerte, pues necesito escribir para sobrevivir.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Diabólica estrategia

Hace días que no escribo nada, aunque sinceramente más tiempo hace que no siento nada. También hace ya mucho que no pienso nada, y lo que pienso ahora es que no hay nada que valga menos que la nada. Llevo las últimas noches sin ganas de enredarme entre las sábanas y menos de amanecer con el alba. Nada me da más miedo que abrir de nuevo la persiana y ver que el momento me espanta, estrechándome el camino con mis propias dagas, mordiendo así a la vergüenza. Cumpliendo ahora mi diabólica estrategia, cosiendo un camino pedregoso entre saltos y esquinas sin salidas. Estupideces gritando en mi aliento, cuando tú intentas esquivarlo, palabras que no son tuyas aunque tu cuerpo es de ellas. Lluvia de lanzas mal enseñadas que no encuentran, ni saben dónde están las buenas armas. Armas de juventud extraviadas, armas de las que yo ya no pienso nada, porque nada vale menos que nada y yo soy la nada.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Diez horas

No te pierdas… y si es así, detente diez segundos en la marcha, cierra los ojos y respira profundo. Pronto volverás a encontrar la senda del camino perdido.

Y no me digas nada, ni me cantes ni me rías, ya sabes que tengo fantasía y puedo desnudarte, sin tocarte. Ya sabes, luego me construyo paranoias irreales, que más tarde convierto en ciegos reales. ¡Tan reales que se me hacen insoportables!

A diez horas estoy de todo. A diez horas estoy de ti. A diez horas estoy de vosotros. A diez horas de mí. Pero es lo que quiero, alejarme de mí, de ti y quizás por un tiempo de todos vosotros.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Duele mirar

Dicen que poder es querer, pero ya no puedo y ni siquiera quiero. También dicen que si la dicha es buena se puede esperar, pero ya no puedo esperar más porque no sé si la dicha es buena… Aquí sentado en la estación del norte esperando a un tren sin estación, un tren sin luz, ni amor. Me doy cuenta de que este camino no tiene compañía, es camino amargo, es frío con la soledad de la luna. Un trayecto donde te acompaña más decepción que amor, un recorrido donde te tortura la locura, al verte rodeado de gente y nadie se acerque a tu presente. Duele mirar cada mañana al despertar ese espejo y ver que no te encuentras tú. Duele ver que tu sonrisa no la recuerdas tan amarga. Duele ver que lo que más quieres tú no crea nada del sufrimiento que arrastras. No quiero volver a mirar este rostro, reseco, desolado y devastado por este caduco vagón. Duele mirar y ver a un perdedor.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El ángulo más cuadrado

Siempre que no consigo dormir, más, cuando siento el sudor frío, busco en mi interior algún momento o esa canción que aún se silba en mi tormento. Porque para vencer el miedo me basto entre yo y mi voz de trovador, más, viviendo cuerdo, desde que no llueve en la estación. Normalmente cuando no me río, más, cuando me invade el frío, busco en mi interior algún recuerdo. Tendrá que portar la aurora por bandera y la fuerza del alba por mañana. Pues quiero seguir y caminar y vencer el miedo, pues el sueño es la libertad. No le temo a este tiempo, pues camino con una dirección, buscando el ángulo perfecto a este De Poitiers. Y no voy a sentirme sólo, y menos en mi habitación, ya tengo el ángulo perfecto, cuadrado en mi interior.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El bolsillo del pantalón

Las farolas se me acercan pidiendo algo para seguir iluminando el camino que voy recorriendo con los ojos como ceros en admiración. Grito sin que nadie se inmute, no consigo llamar la atención, es lo que pienso yo. Sólo los gatos siguen el rastro de mi olor, pues residen donde yo. El único jardín donde las flores son de barniz, para mí un respiro es este vivir, ¡en el 45 bis! ahí duermo yo.

Lo que más me asusta son las lunas sin nada para llenar el vacío de mi cajón. Resulta ser normalmente cuando no consigo dormir mientras me muerdo el corazón. Salgo corriendo mostrando que no soy más que un perro sin dueño que no encuentra ni tan siquiera su árbol para mear. Y ahí empiezan las carreras de mi sudor, deslizando por la espalda todo su terror, ¡qué escozor!, ¡qué marrón!, me cago en el Sugar Brown.

Si pudiera cambiarlo todo de este mundo que me he creado yo, empezaría por darle color, porque por más que insista no lo recibo en ningún rincón, no hay días ni meses y las horas son el camino eterno a mi desesperación. Los ojos se me hunden en el camino y la piel ya no es piel, sino algo más transparente. No hay luz en mis lugares, donde en antaño conquistaba algún corazón, y sí hay noches a oscuras llorando por un amor, noches de locura recorriendo las calles de mi perdición.

Y ahora asustado y algo turbado, pienso que seguro mañana a la

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

luz del alba, apareceré en cualquier otro lugar como siempre con las manos manchadas de desesperación y con el alma escondida en el bolsillo del pantalón.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El calendario

Tengo la mente aburrida de pensar siempre lo mismo. Cansada de escuchar palabras quemando mis oídos, llenando así, de odios mis bolsillos. Mientras, sigo esperando los cauces naturales de mis sentidos, olvidados en tiempos ya perdidos. Y ahora con miedo a no volver nunca a esos placeres que no tienen nada que ver con éste lugar y todo por un gesto antimoral. Que ciega mi querer, que siento que no quiero ya; no quiero ya ni lo que está bien.

Sólo busco el adiós del duende que controla mi estación. Que dormita el muy cabrón en el invierno y ya desconfío de este frío, para seguir corriendo en este jardín que no encuentro el principio y menos aún, encuentro su maldito final. ¡Dios!, ¿cuándo dejaré de rezar? ¡Dios! ¿Cuándo volverán esos tiempos en los que arrancabas con tus dulces labios mis melancólicos pecados? Por eso viajo con una vieja maleta de cartón que sólo cabe en ella; este menda y una pluma sin tinta. Cruzando ríos y algunos que otros mares, esperando a escuchar otra vez mi voz.

Esa voz que perdí un día en la botella que te cede la vida, siendo en este caso de ron (mal curado), en el día que todo se fue y todo cambió. Y el problema es que sé por dónde entran los vientos de este desierto, sé dónde se esconden los sentimientos. Aún más, sé dónde se encuentra el remedio, pero es difícil cambiar estos tiempos que circulan en torno a este cuerpo. Porque prefiero seguir soñando sin dejar atrás el camino estancado y así conseguir ser un tipo distinto cada día que pasa en éste, mi calendario.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El juez, un testigo y un fiambre

Voy a seguir como... quiero seguir por donde... puedo seguir porque... Todavía quedan caminos allí delante, estos son los que nunca me presentaste, los cuales se esconden entre dos mundos raramente iguales, tremendamente distantes. Y escucha ahora lo que te digo, tienes un solo destino. Pues aunque creas que te mueves por instinto, es el viento el que cambia las hojas de sitio poniéndolas a disposición de un juez. Y el juez no es otro que un testigo, un testigo que a veces se confunde con un ser querido. Al que le cambias las raíces de sitio y le haces caminar después sólo ante el peligro.

Caminaría siempre con arte y no querría nunca jamás olvidarte, si me das toda la razón de que no fui yo todo el error. Que fue el destino quien se llevó toda tu imagen, la escondió en algún camino nombrado antes, que no encuentro sea de día o caminando perdido por las noches. Hace algo más de un mes que no parlo con nadie y en el mapa no encuentro a ese que llaman, el Norte. Estoy inmerso entre estas dos grandes montañas, una de la revolución y la otra ya da igual.

Caminaría siempre con arte y no querría olvidarte si me das toda la razón, de que era mi tiempo el que te quedaste. Por eso mírame, ahora ya no soy más que un estante, un estante sujetando con la mano izquierda mi fiambre y con la mente bloqueada en aquella tarde.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El nuevo d'artagnan

Soy ese animal con el que todos sueñan cazar. Soy como el cielo cuando nunca se viste igual. Soy ese volcán que nunca se despertó para su explosión. Soy el nuevo d'Artagnan de esta era de ordenador. Ya escuché tu voz y sentí la oscuridad de tu plan, un mugriento y sangriento plan. Un deseo estúpido, un sueño forzado, una idea de que convierta mi ser en huracán, para así descontrolar mi estación, para al final desmentir mi fatal resbalón.

Soy como ese Dios que nunca llegó a encontrar su séptimo día. No quiero tu adhesión, nunca más voy a estar con vos. Ya descubrí tu intención que no es otra que encerrarme en tu oscuro ataúd, por eso ahora soy yo el que juega dentro de tu imaginación y el que insulta a ese viejo ataúd. Ya te lo avisé a veces soy el viento que nunca sopló. Soy como el pan que nunca se llegó a repartir.

Ya está bien de caminar siempre del revés, estoy cansado de correr los caminos con cien pies. Ahora tengo que ser yo el que dirija toda mi estación. No voy a correr, no me gusta nada correr, menos para perder. Ya escuché tu voz, me di cuenta de cuál era tu intención, que sea un huracán y que descontrole ésta estación. Lo siento, hoy soy ese gran Dios que ya encontró un final. No quiero tu amor, nunca más voy a estar con vos.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

El puzzle

…y no había nada, no encontré ni los restos de las pisadas, tampoco importa, pues busco otro aspecto a tal situación. El día no empezó muy bien, aún no desperté. Como si no encajara lo que vi ayer, me he convertido en esa pieza del puzzle que se dobla y se aprieta contra el resto llevándose toda composición. La noche no fue mejor, el sueño que yo buscaba no llegó y me despertó un niño sin voz. Me ha costado verlo, pero ese niño era yo y su voz la puse yo, esa voz que demonizó mi última actuación.

Os contaré lo que pasó:

Como un día cualquiera me acerqué por el lado izquierdo de la cama, para acariciar primero su piel sedosa y continuamente besar la nuca siguiendo el camino hacia esos labios por los que yo desvivía, por los que yo moriría. No respondió y pensé que no era ella. Luego se giró y grito -¡Basta!- Yo con miedo me alejé y destapé de esas sábanas puras en inmaculadas un niño pequeño, de quizá dos años aferrado a sus brazos, mirando fijamente mis ojos. Parecía que ellos no veían más de lo que yo sentía, como si vivieran dentro de mí, como si desearán hablar por mí.

De pronto entre tanta interrogación y suspense, la chica preguntó al niño, -¿Estás preparado?- El niño con sus ojos clavados en mi mirada acentuada y elevada, no contestó, pues el que lo hizo fui yo mismo; -¡Sí joder, lo sé! Ya no me quieres, dímelo-. Nadie devolvió mi respuesta y el niño sin más desapareció, no volví a

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

verlo. Y de pronto, tirado en medio de la calle, sobre el cuerpo de la chica, le gritaba preguntas, con voz sangrienta de rabia; -¿Por qué lo hiciste? ¿Por qué ellos? Hasta que miré a mi alrededor y me vi rodeado de miradas extrañadas y murmullos de asco. De pronto todo acabó, todo se fue, la chica, la calle, la gente y yo.

A partir de ahí:

Levanté los pies…

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

He encontrado

"¿Por qué buscaste en el fondo las miradas? Sabes que la calma no es el hambre, quizá, si algo de esperanza detrás de la lumbre.

Fuiste buscando una sonrisa en la cortina clandestina del bizarro soñador, y hallaste salpicados los rostros entre el vapor y la espuma, entre la apatía y sus pupilas, vacías y asesinas.

He intentado esculpir tus ideas como el rostro de tus días; pero preso te hallas entre los versos que te dicta el Dios de la escritura. Palabras de poeta surgen de la mediocridad de la soledad, pintadas en el ocre atardecer.

He encontrado el Dios eterno entre el Rey mencionado y amado. He encontrado el material deshojado y entrelazado, el mar que navegan las coronas. He encontrado el rojo amanecer que convirtió la soledad en despojo y la Luna de un aplauso en el color blanco."

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

La grandeza

Mi corazón late, piensa y sueña, también siente y a veces se duele como el río que no encuentra su mar. También se llora por la sangre de otros como el calendario que no encuentra la semana en la que está. Dolor sin rencor, ni odio, sólo amor. Dolor que irrita el interior, por eso lo encuentro oculto esta vez por alguna razón, pienso yo, que será por el frío extraviado del exterior.

Aun así os hago llegar esta carta, recordándoos que existe y no se esconde detrás de ninguna máscara, aunque a veces sea yo el que no os muestre mi auténtica facha. Aparte, sabiendo que lucha continuamente frente a su historia, os hago saber que en esas batallas se enfrenta sin escudo que cubra sus propias heridas y las dos armas: pensar y soñar en un viento mejor, sin demostrar fragilidad, debilidad.

Y no es orgullo, sino grandeza. Delicadeza pienso yo que hace la grandeza y la grandeza es la inteligencia. Inteligencia de saber estar, saber estar sin molestar, ya que molestar es síntoma de no estar; “Estoy y he estado, cumplí y estoy cumpliendo. Soñé y sigo soñando; por eso, sólo las críticas ciertas son las que molestan, por eso nada me molesta. Porque no hay nada cierto en esta vida, sólo la muerte que le acompaña el dolor, que sin testigos os juro que es lo peor”.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

La princesa y el poeta

Dejémonos de metáforas inútiles, hablemos con los ojos al descubierto, quitémonos el velo que nos ciega, gritemos al cielo y digamos lo que somos; yo un poeta sin voz y tú una princesa sin amor. Fijémonos en una partida de ajedrez, si vas muy rápido a comer te paran rápido los pies y si esperamos a responder, quizás ya sea tarde para retroceder.

Marquemos nuevas metas, juguemos a ser niños y digámosle adiós a este frío. Nos quitaremos esta máscara porque ya no nos pega nada, es de pena. Mentiremos con arte, para que nadie se espante. Escucharemos a quien nos oiga en realidad y nos volveremos a mojar. No para olvidar, para disfrutar y recuperar ese tiempo que ya no está.

Buscaremos nuestra estabilidad en un mapa sin marcar ningún lugar, olvidando así todo lo que dejamos atrás. Eso sí, nunca olvidaremos nuestra identidad.

Restaremos importancia al qué dirán juntando nuestras manos para unir este mal. Quizás no lo olvidaremos jamás, pero tenemos que seguir explorando lo que hay en nuestro caminar. No podemos estancarnos en cosas que hacen daño.

Volemos, cantemos, bailemos, soñemos, odiemos, amemos y sobre todo disfrutemos de este viaje. Seamos fuertes como el viento, grandes como lo más pequeño y enseñemos sin ningún miedo al mundo entero, lo que realmente somos. Yo un poeta sin voz, tú una

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

princesa sin amor.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Las guitarras

Es tiempo de trufas y por las ventanas, las miradas se ocultan, tras montañas de humo y guiones al son de las luces. Caminos emborrachados de odios, ya del pasado, que aún subían el telón, de vez en cuando. Un miércoles cualquiera pintado de lluvias, habiendo perdido el talento por culpa de la memoria, que yacía escondida entre las voces del silencio, que yo mismo perseguía.

El momento me lleva delante, de un paredón que alguna vez ya visité, es frío y el mantel se cubre en cenizas, pues el arte se hunde sobre su estante. Y queda nada que morder, más sabiendo que el dolor ya no es transparente. Ahora que es tiempo de las verduras, todo resulta aún más gracioso, logrando que todas las noches, las guitarras se agiten, mientras sus cuerdas no encuentran sus melodías.

"Mientras, se escaparon las horas, como el momento en el que dejé de ser, la escultura perfecta en este, vuestro día. Amén"

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Lepanto

Estamos de vuelta después de la reyerta, y la verdad, no me dejó nada. Pero sé muy bien que no dejó nada, por no bancar el pasado, delante de éste, el último presente. Hace tiempo que pienso que esto no es más que un juego, donde siempre ganan los que pierden y sólo pierden los que no juegan. Un juego vestido de grises amapolas cortadas por debajo de su falda, por donde empieza el mal tallo y huele parte del antaño.

Pues, siéntete libre si no ves más allá del busto que nunca gustó, del puerto que no se mostró, del amor que nunca volvió. No quiero llantos después del quebranto, ni quiero penas escondidas entre risas porteñas, cuando vuelva en el barco que nunca partió del muelle de tus encantos. El barco que no se mostró, el barco que dejaste hundir dentro de mi espanto.

Y sé que parto de Lepanto y en la mano guardo tu liga y el recado del manco. Con sus formas vestidas con pluma y esta muestra de gritos aturdidos y vencidos en mi batalla, lejos de Lepanto.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Maldito yo

Terso y con arrugas en el camino, todo se me giró y quedó invisible. Ya no sobrevivía, ya no dormía, ya no perdía pero tampoco ganaba. El tiempo y la voz me esculpieron tanto que no me encontraba, no me veía, me había perdido.

¡Me levanté y grité!

Por una vez algo no hice mal pero cuando quise salir por la mañana, ya era de noche y cuando quise estar en la noche, se me hizo la mañana. ¡Maldita la hora! Maldita la hora de la partida, maldita la hora del reloj que no quiso encontrar su rayo de luz, maldito el reloj por ser de Sol...

¡Maldito yo!

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Malta de Sierpes

Malta de Sierpes que te abanicas y te mimas mientras sólo me miras. Sé que hace tiempo me buscabas y así me arruinas. Pero déjame un sólo momento, quiero sentirte de nuevo. Ya sé que no eres buena cuando entras por mi alma, pero la mueves y parece que camina. Y ahora, no me quitan ojo los que quieren alejarme de tus antojos. Pero déjame por un momento, sentirte para mi gozo. Ya no me busques, me has encontrado. Sentado delante de ti, bebiendo todo tu aliento, dulce, amargo y violento. Y ahora no me falles, yo siempre acudí a tu deseo, déjame soñar una vez más despierto, no quiero más arrepentimiento. Porque este ha sido mi momento y en la calle Sierpes he encontrado tu aliento y mi condena. Pero yo me quedo con el tiempo dulce, de esta condena desde tu misma primavera. Cuando el pájaro me dejó en tus cimientos, blandos y blancos como el Norte, de este sueño Sureño.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Me pides

Me pides que te grite cuantas llaves guarda el duende; pero no te aconsejo, que te acerques a mi consejo. Ya no sé ni lo que busco, llevo un tiempo escondido porque todo me espanta y sólo sé morder el viento…

No busques olvidos en mis recuerdos pues bien sabes que aún no te presto mi silencio. No es por miedo esta vez, simplemente no lo sé. Da tres pasos atrás y vuelve a saltar, a ver si aciertas la próxima vez...

No me llames cuando no me veas, menos, si luego te ocultas cuando me ves. No me mientas porque sabes que no está bien y si mientes hazlo bien; que no soy de papel. Ya sé muy bien que pie calzas desde ayer…

Me pides consejo, yo, hecho un trapo te recojo desde el suelo y camino con paso espartano, para no mostrarte el verdadero nombre que esconden mis llaves. Por favor, no más preguntas ni alusiones…

Por favor no más preguntas mordidas por otros. Por favor no más respuestas que borran mi huella. Por favor no más alusiones creadas en otras fachadas, por favor no más de nada…

Silencio, ¡por favor!

Dedicada a la persona más importante para mí,

en los últimos tiempos, Gemma M.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

No quiero ni pienso

Encojo los hombros al ver que no te encuentro. Me pierdo en mis versos que escribo soñando. Despierto del sueño que me mantenía dormido. Abro los ojos y veo un espejo con mi reflejo perdido en esos sueños. No quiero ni pienso en este destino. No quiero ni pienso en este momento.

Me llora el corazón como el niño que pide su calor. Me arde la ilusión que recorre mi emoción. Camino en interrogación por no ser admiración. Me disculpo en mi habitación y no es donde duermo yo. Pierdo el miedo con un adiós pero me asusto cuando levantan la voz. Juego a ser el poli, pero realmente soy yo el ladrón. No quiero ni pienso en este destino. No quiero ni pienso en este momento.

"A lo mejor un día encuentro la luna al lado del sol. O muevo una piedra y los mares devuelven el agua a sus donantes... Quizá la lluvia no caiga del cielo y venga corriendo con el viento, no en forma de gota, sino de flor... Tal vez, al aire un día lo consiga ver y la nieve se vuelva caliente, igual que un corazón cuando nota la ausencia de algo tan importante..."

Pero no quiero ni pienso en este destino. No quiero ni pienso en este momento. Sólo espero que un día llegue la voz, esa voz que traerá el resto.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Perdón

Pido perdón por si alguien resultó ofendido en algún momento (nunca fue la finalidad)… pido perdón por si acaso algo no salió como todos quisiéramos… también pido perdón por cosas que no tienen sentido y por esas cosas que algunos consienten… pido perdón por ser algo distinto a vosotros y vivir un poco al límite y sin control en nada… pido perdón por no dejar dormir a algunos y por si acaso a los que sí durmieron… pido perdón por todas esas cosas que a nadie le gusta y a otros los vuelve locos… pido perdón por ser un capullo en algunos momentos… Pero por lo que nunca pediré perdón es por ser yo mismo, gracias por estar hasta el final resistiendo

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Por cierto

Por cierto, ya no sé dónde está aquel chico en el cual uno se podía fijar y hasta apetecía imitar, aquel que se hacía grande por tener su propia personalidad, por eso, ya no sé si te extraño porque no encuentro al de antaño o te extraño porque siento que me lo ha malversado un extraño. Aunque bueno el día que te sientas agotado, o que sientas que el aire que respiras ya no es el que necesitas, o que el tiempo que compartes ya no lo quieres para ti ni para nadie o simplemente te sientas sólo, ya sabes, únicamente has de gritar al cielo, sí, apareceré yo y crucifícame otra puta vez si quieres, pero, te mostraré cómo era el de antes, ya de principio y sin miedo, estoy seguro de que algo más grande que el que tienes tú delante.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Quiero volver

Ya creció el momento otra vez de escribir, de quitarme peso de encima, de adelgazar el alma, y limpiar la cabeza sacando afuera lo peor que coleccionaba. Ese es el sentido con el que vuelvo, con el que retorno a ser poeta, con la mente fría para no buscar problemas y caminar con las manos vacías de angustias y llenar de motivos la alegría. ¡Así es mejor! Mejor que viajar siempre tirante. Dejarlo todo en mi cuaderno negro, allí donde se quedan estas lanzas de la vida, esas que pueden herir a quien menos lo deseas. Por eso ha vuelto el poeta sin voz y esta vez para quedarse un largo tiempo.

Quiero volver por donde ya me fui, empezar de nuevo a escribir, quiero reírme de los que se rieron de mí, ¡ah! y llorarle a los que lo hicieron por mí. Quiero volver por donde ya me fui, empezar de nuevo a escribir, quiero reírme sin hacer ningún mal escribiendo, sin pensar en dar marcha atrás.

Se dice por las calles de escribir, que es para los cobardes que no tienen ring. No tenemos siquiera el par de guantes, pero con una pluma y papel no se acerquen a mí. No quiero ser un águila real, ni ser la puta verdad. Tampoco me quiero conformar con estar bien, pues lo que quiero es sembrar nuevos versos verdad y recoger mi cosecha espiritual. No quiero estar untado siempre en la miel, ni tan solo querría no llorar nunca más, quiero pedir que me dejen volver, que echo en falta a mi pluma y a mi sherpa papel.

En fin vuelvo por afición, por mi hermano, por mi mano. Por todo

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

el entorno y por volver a sentir su misterioso latir. Por sentir las palabras, pero, sobre todo para ser feliz y soñar mientras pienso que escribir. Y la meta encontrar un punto y final, aunque de momento seguidos están. Por eso cuidado con este polizón, puesto que su barco ha vuelto a partir y mucho sé que queda por navegar y descubrir.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

¿Sabes cómo?

Yo te quiero y tú me quieres. La cosa es que tú no me quieres como yo te quiero. Y yo no puedo quererte como tú quieres que te quiera. Por eso quiero que me quieras como tú quieras, que yo lo haré como yo sólo sé. ¿Sabes cómo?

Ahora, que si un día me quieres como yo te quiero hoy, pero yo te quiero como tú me querías antes, no quieras que te quiera como tú quisieras. Porque no puedo quererte toda la vida como yo te quiero, que ya es bastante complicado quererte sin que tú me quieras, aunque sea sólo un día más. ¿Sabes cómo?

"Me he movido siempre al ritmo que tú marcabas y nunca me dejaste quizás ser yo mismo, nunca pude decir las cosas que pensaba.

Y ahora desde el lugar más humilde y tranquilo del mundo a las 8:39 de un 25 de marzo, te quiero contar una realidad, una verdad que nunca había contado.

No sé cómo expresarlo, por eso te digo sin tabú,

soy adicto a tus huesos, al alcohol and to the drugs y hoy estoy en tratamiento para dejar de lado mis sueños.

Sabes bien que volveré."

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Si me dieras esa oportunidad

Si me dieras esa oportunidad no hablaría nunca sin pensar y callaría con mis dardos esas lenguas cobardes que se creen algo más. No cerraría nunca los ojos por si alguna vez te cruzas por delante y así disfrutaría de la luz que tu mirada desprende. Lloraría y mis lágrimas desprenderían ilusiones de valor llevando este mensaje al lugar que se merece aun sin tener esa voz. Si me dieras esa oportunidad no entendería de horarios sólo de intuiciones basadas en el hambre de ese instante. Sonreiría cuando menos gracia y falta al mundo le hiciera.

Si me dieras esa oportunidad también cedería mi mano a todo aquel que creyera necesitarla y así nunca poder morir sentado, para poder mentir siempre diciendo la verdad, para no hacer nunca más daño. Si me dieras esa oportunidad, daría deseos a los más ancianos para retroceder y volver a sus tiempos pasados. A los niños los enseñaría a creer y saber que algo pueden llegar a ser y a nosotros los que no encuentran su lugar, su camino, su norte, les enseñaría a construir montañas de amor, porque tiene que brotar el amor y menguar el terror. Si me dieras esa oportunidad conseguiría la paz, uniría todos los continentes para que hubiese igualdad y así mostrarle a los más desamparados que en la cima no está la mejor vida, sino que es la forma de llegar la que nos da esa felicidad.

Si me dieras esa oportunidad te demostraría que se puede volar sin ser pájaro y caminar sin espanto. Sembraría un jardín de rosas color amarillo y las cubriría de barniz para que brillaran hasta la

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

eternidad. Sacaría a pasear todo mi dolor y no me preocuparía del qué dirán, sólo me importaría el mensaje que aquí se esconde. Si me dieras esa oportunidad gritaría sin parar hasta reventar y adelgazar este cuerpo que cumple condena por no saber estar. Si me dieras esa oportunidad nunca más me tendría que disculpar.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Temo ser fiambre

“Temo decir que tus palabras me han cautivado en este mar de luces extraviadas, de dagas cruzadas entre esas ramas de las que no quieres saltar. Temo haber descubierto un mundo esculpido por rosas negras y amores de color sangre. Temo haberme enamorado de tal estaca, lo temo porque no sé dónde te escondes cuando relatas tus alas.

Temo cuando no encuentro más significado que un verso delicado y sin aliento. Temo porque realmente la luz no es color y el negro es tu bendición, temo ser fiambre y no encontrar tu posición. Temo porque sé que no te tengo, aunque te siento cerca de mis mudos besos y sé que no crees en ello, pero déjame ver tu rostro y decirte que eres gloria sintiendo/escribiendo”

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Terso y con arrugas en el camino

Terso y con arrugas en el camino, todo se me giró y se quedó invisible. Ya no sobrevivía, ya no dormía, ya no luchaba. El tiempo me esculpió tanto que no me encontraba, no me veía, me había perdido. Me levanté y grité que por una vez algo no hice mal pero, quise salir por la mañana y ya era de noche, y cuando quise estar en la noche, se me hizo la mañana. ¡Maldita la hora! Maldita la hora de la partida, maldita la hora del reloj que no quiso encontrar su rayo de luz, maldito el reloj por ser de Sol, ¡maldito yo!

Me gustaría saber que hay detrás de tu nombre, detrás de esa belleza tan descarada que se asoma por debajo de tu falda,

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Un nuevo lenguaje

Quizás para ti aquello que pasó fue un error y a lo mejor hasta para mí, pero no puedo olvidar esos besos tan dulces y sensuales. No puedo olvidar esos labios. Por no “cantar” de tu cuerpo, que sabía a gloria empapada por tu inocencia. No te enfades, ni me castigues. No me odies, ni me grites, pero entiende que seas objeto de mi deseo. Un deseo algo villano, pero real como tu nombre y aquella noche. Un sentimiento muy extraño que me ciega cuando estás delante y me aturde cuando siento y percibo que te alejas, algo así como un mensaje sin descifrar, algo como un nuevo lenguaje.

Todo es difícil, lo sé, pero para mí ¡sufrir es desear! Y aunque tú no quieras concederme el deseo de volver a deslizarme en tus carnes, para los dos siempre habrá un antes y un después. El antes ya pasó, pero el después es lo que tenemos que escribir y no me gustaría que se llamara final, aunque lo aceptaría con orgullo, porque siempre me quedará el recuerdo de que yo una vez pude recorrer tu piel y besar esos labios que me supieron a miel.

No es justo este camino, pero ¿qué queda de justo en esta vida? No sé cómo lo haré, pero si tengo que volver al mismo lugar lo haré y si tengo que disfrazar todo con ron, ¡otra vez lo haré! Sólo quiero gritarle al cielo que me entrego a aquel instante que paró mi mundo y me instaló en el tuyo. Un mundo de grandes rosas, rosas de las más hermosas que nadie podría imaginar y si tengo que reventar mil historias para escribir la mía, que Dios me perdone, pero no miraré lo que me llevo por delante y sí, también taparé los ojos a

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

quien me lo niegue con millones de dagas escupidas con mi lenguaje.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Un sueño

“Ayer noche tuve un sueño extraño... caminaba por un bosque bastante poblado en vegetación y debajo de una pequeña brisa de luz que se adentraba entre esas inmensas ramificaciones, se me apareció una Hada. Una Hada con unas alas algo grandes para su tamaño, ¡eran enormes! Por un momento sentí miedo pero decidí no salir corriendo por no convertir el sueño en pesadilla, aunque, rápido y sin mediar yo palabra alguna la pequeña y preciosa Hada me tranquilizó concediéndome un deseo. Un simple pero valioso deseo. Aun así no podía alzar la voz para invocarlo y por eso se lo debía susurrar en sus pequeñas campanillas de audición, esa era su complicada y única condición. Después de su petición me preguntó si quería jugar y le contesté que primero quería pedir mi deseo, no quería perderlo. Pero no entendió que era mi sueño y desapareció sin más. Ella no sabía que yo quería jugar, aunque no me quiso escuchar, por eso aun en el sueño, guardé en una cajita tallada en madera el deseo que no tuve tiempo a susurrar. Al despertar todo fue distinto, eso sí, la cajita aún permanecía entre mis manos y en su interior como no, mi deseo sin cumplir.”

Idea original de APS

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Utopía

Tan grande es el dolor y tan fuerte mi amor que consigo seguir el camino sin pisarlo, a base de creer que soy un Ángel que desaparece en el más allá, sin conseguir la estrategia de odiar. Tan triste es un adiós y tan libre el amor, que se asemeja a una duna que se te crece delante sin querer. Es tan negro el dolor, y tan joven tu voz, que parece un principio de estación estancado en el reloj. Es que duele un amor y es que mata el dolor, cuando desaparece como una ráfaga de viento pintada en un cristal, que no está.

Y esta es mi ilusión y tú eres mi pasión. Volar como el aire que se inhala, y entra por las entrañas y aquí se instala. No respeto tu adiós, no lo entiendo, siempre dijiste que el afecto lo pintabas en el sol y que iba creciendo como el niño que me controla, que no es otro que mi pequeña intuición.

Es tan triste tu adiós, tan libre un amor y grande el dolor que no diferencio quién soy yo. Perdido siempre en la misma copa de ron que oculta esta sombra que ya no se ve. Y es que quiero limpiar tus labios otra vez, es mi adicción, el opio de mi estación. Y es que estoy loco por ti y sólo veo tu amor, pero ya se convirtió en utopía esta maldita bendición.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Y no te vestía

Te regalé un poema y lo leíste con ganas, pero me dijiste que no lo entendías. Me quedé como el reloj de sol cuando no encuentra su rayo de luz. Sentí el tiempo perdido de todos los días y rocé la locura por culpa de mi autoestima. Vencida, tirada como una colilla, perdida en mi poesía, la cual no lo entiendo, si era un buen tema. Además era un camino bien cierto, nada que ver con tu sonrisa vampira. Y esa mirada que ciega, pero que hoy me ha invitado a olvidarte. Me paro y pienso en odiarte, pero es que no puedo dejar de amarte, besarte y es que te quiero.

Te regalé un poema y me decías que no te vestía, tú querías algo con más energía, pero sabías que hoy no era el mejor día; para decirme que no te servía. De cuanto a vos la quería, ahora opino y ahora me callo. Es lo mejor para no cantarle lecciones a los desamores perdidos detrás de esta copa de vino, que encima no es tinto.

Estoy a tu lado, pero me siento fallado, pues la camisa querías levantarme en este, mi día. Pero no conseguiste siquiera quitarle un botón, están bien armados, como los soldados que rodean mi corazón, que están preparados para luchar si hay alguna invasión. Y no es solo eso, también van contigo, te siguen en tu camino, que no es otro que el mío, por eso te digo no rompas nuestro destino.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial